

Adecuarse es la clave



por **Norberto Laterza**
nlaterza@revistapalermo.net

En las declaraciones del propietario del Haras La Pasión, Ricardo Benedicto en la noche de las entregas de los premios “Carlos Pellegrini”, se refirió en una parte al futuro de la actividad con estas palabras. “Lo que viene es muy duro, la actividad tendrá que trabajar y pensar cómo sobrevivir porque el año pasado se legisló el juego on line y se acaba de reglamentar, pero vale la pena aclarar que dicho sistema se refiere al casino, póker y maquinatas aunque fundamentalmente a las apuestas deportivas y, si bien el turf puede considerarse un deporte, les puedo asegurar que no es la modalidad que eligen los apostadores”. Y este comentario no viene de un improvisado sino de alguien que conoce como nadie lo que sucede en todas partes del mundo lo que sucede con el turf en estos casos, acorde a la trascendencia que tienen las apuestas on line y el peligro que significa para la industria del caballo de carrera.

Para aclarar un poco lo que puede ocurrir, que no es fruto de la imaginación ni de un deseo de hacer futurología, comencemos con una situación clave con respecto al juego. Una de las premisas que tiene un apostador on line es la rapidez de la jugada, es decir que si piensa que va a ganar el Barcelona contra el Liverpool, por ejemplo, pone su plata de acuerdo a lo que ofrece el dividendo, es decir 2 a 1 o lo que sea. No piensa demasiado, solo ubica su plata en la parte que corresponde y a otra cosa.

¿Qué pasa si de pronto quiere hacer lo mismo en una carrera? En ese caso debe tomarse su tiempo para saber si lo que está jugando es tirar la plata o cobrar un dividendo que lo compense y para eso debe perder minutos en anali-

zar las condiciones de los competidores. Sobre todo si no conoce un pepino de turf. Ante esa situación ya sabemos lo que ocurre, deja de lado las carreras y juega a un resultado entre dos, ya sea básquet, box o las incontables formas que ofrece el sistema.

¿Cuántos aficionados estarán interesados en lo que las carreras de caballos ofrecen?, ya les digo que pocos, casi los mismos que en Lotería suman con las recaudaciones, es decir, lo más bajo detrás de quinielas y otras yerbas por el estilo. La pregunta del millón es ¿De qué manera se puede interesar a la gente para que juegue a un caballo?

Lo primero que surge es lo que dijo Benedicto: “,,,-es fundamental apoyar la difusión de nuestra actividad porque creo que es lo único que va a permitir que sobreviva”

Estoy de acuerdo con su pensamiento aunque quiero ampliar un poco más el concepto. Entiendo que sobre todo se refiere básicamente a mostrarle al gran público las chances de los competidores, tal como lo hace la revista Palermo, pero más digerido. Es decir apuntar directamente al que no quiere pensar si el cuidador es fulano y el jockey mengano, sino decirle que en una carrera se destacan tres o cuatro caballos y tienen una garantía de acierto mayor que otros. Incluso poner un bloque exclusivo dedicado a las apuestas on line con los principales cotejos para jugar.

Seguramente muchos catedráticos se pueden rasgar las vestiduras y poner el grito en el cielo, pero estamos hablando de apuestas y no de otra cosa. Es una manera de entrar en competencia, o batalla si se quiere, con un enemigo que tiene todo a su favor. No son tiempos de escaparle al bulto sino poner junto a las propagandas siniestras que salen todos los días un poco de su misma medicina. Algo como escribir “no se pierda el domingo el pozo millonario donde fulano es el favorito y mengano va a tratar de voltearlo”. O algo parecido.